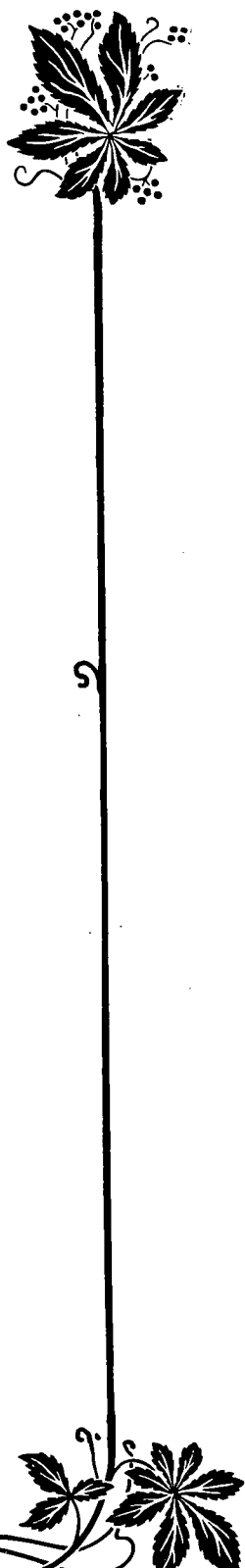


ROMANCE DE DON LOTARIO

(Homenaje al novelista Francisco García Pavón)



La tarde allá en Tomelloso
lentamente declinaba;
tarde muy grande en sus campos
y muy pequeña en su plaza.
A solas, por los atrases
del pueblo, los dos estaban:
delante viñas y viñas,
detrás un fanal de casas.
Plinio mira el horizonte
más allá de su distancia,
con ojos entrecerrados,
ensimismado en su raya.
A su lado don Lotario
tiernamente le observaba
sin osar interrumpir
al policía de La Mancha.
Han resuelto tantos casos
cuando pantaloneaban
la plaza en noria, de acera
acera rodeada,
(las manos por donde pierde
su honesto nombre la espalda);
ventilando sus asuntos
por esas calles tan largas,
ojo avizor recorriendo
bodegas, cercaos y fábricas,
por donde el pueblo hacía esconce
y el barrio del “flit” se holgaba,
las eras, los cuartillejos,
las quinterías y sus hazas...
o viajando a Madrid
en el *seilla* de marras
en comisión de servicio,
que hasta allí llegó su fama.

